

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

AV. DE MAYO 1298

Capital
Biblioteca Nacional
Méjico 584

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

TELEFONOS:

Redacción: 6300, Libertad

Administración: 6299, Lib

A 7 días de la designación

de Presidente de la República

A la pesca de fósiles virtuosos

BIDAU (!!) BALLES (!!) LOBOS (!!)

Y BERMEJO (!!) CANDIDATOS

Desorientación producida por los
elementos conservadores tibios

A un paso de la catástrofe

Influencia de la invasión radical

Un hombre. - Elizalde

¿El Hipolitismo en derrota?

Curiosos comentarios sobre un gran espectáculo

Ya lo hemos dicho, la renuncia del vice-gobernador de Santa Fe, señor Elizalde, ha venido a crear una nueva situación dentro de las condiciones en que anteriormente se hallaban los partidos frente a la convención que ha de designar los verdaderos representantes de la nación en los puestos primordiales.

A pesar de que todavía no se han hecho declaraciones terminantes, se sabe que el señor Elizalde ha renunciado de su puesto en el gobierno, pero no quiere prestarle a los miembros del comité del radicalismo. Este, del mismo modo que para las elecciones del 2 de abril se sirvió del gobierno menuchista para ganarse contantes y sonantes, actualmente quiere y seguirá tomando el gobierno del señor Lehmann como instrumento para atraer los 19 electores, que sería lo que han de resolver el problema de la presidencia en último término.

El señor Elizalde ha renunciado, pero no a aceptar el despojo del comité nacional y si bien es cierto que no conseguirá atraer hacia sí todos los electores disidentes, tendrá a su parte por lo menos cuatro, que son los que le faltan para cumplir los planes menuchistas que los contendores de la fórmula "Elizalde-Lehmann" han acordado para servir al gobierno disidente cuanto lo que cueste.

La actitud del señor Elizalde

Quisiera que los espíritus superficiales la actitud del señor Elizalde renunciando en estos momentos que más necesita el radicalismo, pareciera censurable; y nada más falso. La actitud sujeta no puede ser más recta aun juzgada desde el punto de vista radical, más, entendiendo, desde el punto de vista del radicalismo sincero del que no se quiere vale de medios necios y locos, para encumbrarse en el poder y trazar la opinión común de la república. El señor Elizalde renunciando a pocos días de asumir el mando es la comprobación más incontrovertible de lo que decimos.

Así, pues, colocado desde el punto de sinceridad, todos los radicales que se hallan en desacuerdo con el despojo y la liquidación, nacional del radicalismo, comprenderá que el señor Elizalde ha procedido como cabe a los hombres libres que no se someten a las andanzas de un club electoral cualquiera aunque se llame "Elizalde-Lehmann" o "Elizalde-Bermejo", y que se pertenece, ya por arriba de los intereses de partido, se hallan los intereses del país.

¿Qué hacen los disidentes?

Según nos comunican de Santa Fe parece ser que la renuncia del señor Elizalde, los disidentes que ya se hallan incondicionalmente adheridos a la fórmula del comité nacional, han tomado otra vez indecisos por no estar aun convencidos de cuáles serán las consecuencias que podría traer para ellos el triunfo de la fórmula suculcha.

Pues que aun no parecen haber olvidado el proceder despojo y deserción que para ellos tuvo el grupo de radicales dirigentes y hasta la convención en pleno.

Muchos sospechan que la contemplanza usada ahora para atraerlos podría convertirse después en repulsa, porque según una conversación tenida por un conspicuo radical santafesino, el radicalismo bonaerense jamás perdonará a los disidentes el que hayan tendido en juego a la fórmula sancionada por la convención.

Por lo que toca al gobierno del señor Lehmann, nadie duda ya de que sigue los derroteros nefandos del menuchismo, las instrucciones maulistas del comité nacional, hechos y cosas que repulsa el señor Elizalde y por los cuales crece únicamente ha renunciado.

A última hora se sabe que el señor Elizalde debe encontrarse hoy en esta capital.

Si nadie no se debe a flaquezas del comité nacional y al despojo, si parece tener el propósito de entrevistarse con ellos, por lo contrario, tiene independencia de todo compromiso partidista, aunque, una vez aquí no se extraña que trate de entrevistarse con elementos políticos de distinto valor que el radicalismo dirigente, pues que según se murmura, el señor Elizalde está dispuesto a hacer fructificar todo lo que tenga relación con el despojo del comité nacional.

La flamante fusión de las fuerzas conservadoras, ha tenido como consecuencia lógica, la aparición "rumorosa" — valga el tropo — de imprevistas e ingenuas candidaturas presidenciales.

Vale decir, que de nuevo han flaqueado en el ambiente las grandes, elegantes y solennas caballerías, cuya solemnidad y gravedad, son como los timbres gloriosos que les sirve de escudo y inconvertible elegancia para aspirar al puesto de timonel en la conaballa y propia nave del estado.

El día de ayer ha sido fecundo en esas invenciones, invenciones tan copiosas, como la lluvia que los "estropo" el programa a los estadísticos del turti. Afortunadamente, esas ilusiones presidenciales no abundaron los contornos de un anhelo familiar, conchado con rubores vitíneos entre el grupo de los finitos.

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

La fórmula de transición

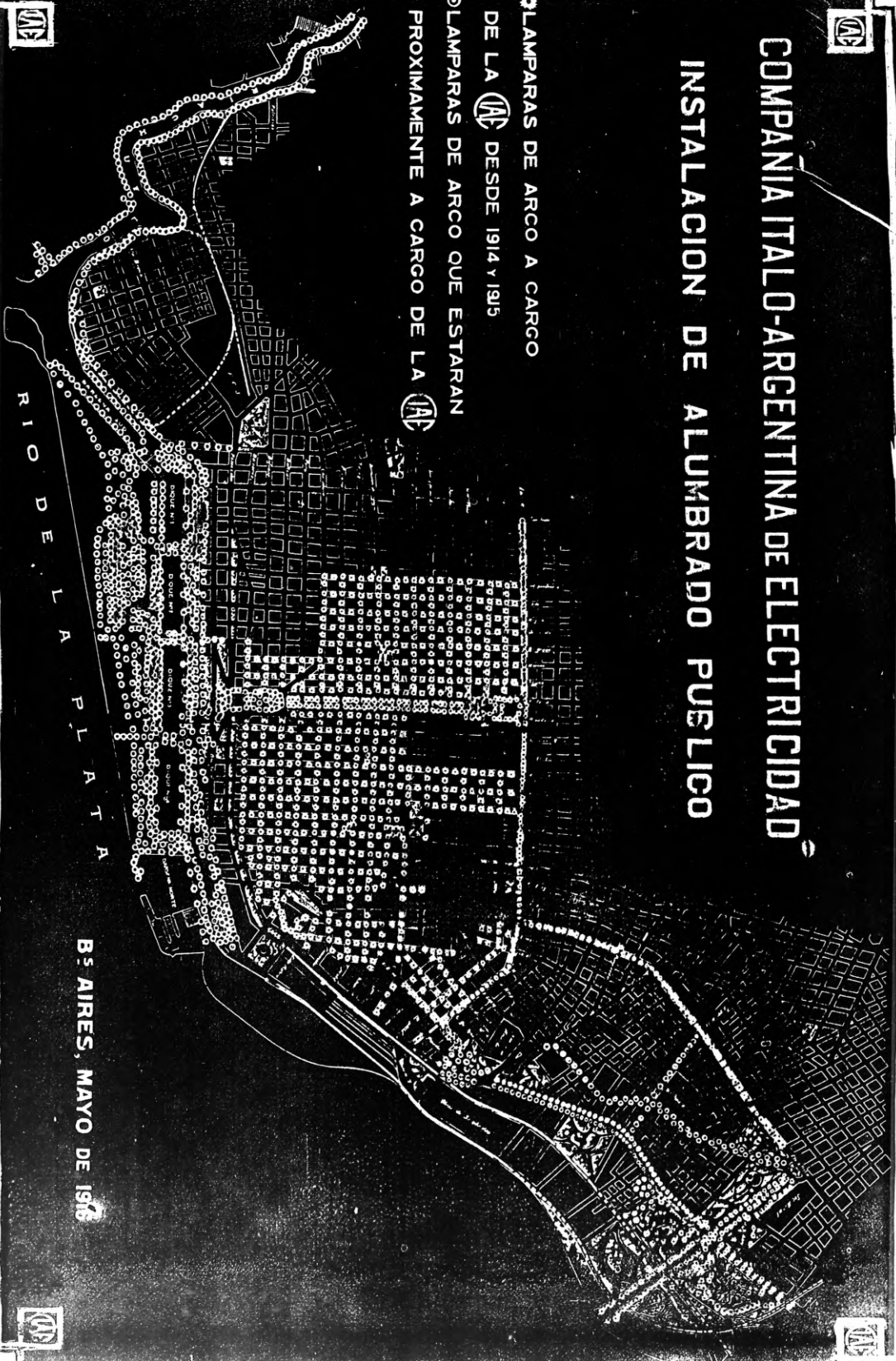
El jueves próximo debutará en el teatro Santa Marín la eximia artista Fátima Mirra, la reina del transformismo, y la cual está en la última vez que nos visite, pues terminada la actual gira, hará caer para no alzarse más el telón que en el espacio de 12 años se levantará lautas veces, para que admirados, ovacionáramos el talento y gracia de la notable transformista.

quego nuestra vista de cordal y amable modo. Conocido de ella apenas el motivo de nuestra visita, denuncia el tal amonaba de vez en cuando el demonio encandilador que parece haberse apoderado de su espíritu. En repetidos o incidentes de su vida y de su carrera artísticas—Se ha actuado en los teatros de Montevideo y en las juergas en el teatro Solís. Mi realización en Montevideo comprenderá ocho días de actuación. En la noche, al entender el gusto y el honor de ofrecerle al público uruguayo, acerca del cual emitio todo comentario para elogio, me dice: "¿Por qué no se quiere ir a bailar con la fuerza de líonias?". Ya sabe el público uruguayo que su presencia en Montevideo es una gran victoria: ¿decreto? Además sabe que el guardo verdadera estima por otro

[illegible]

COMPANÍA ITALO-ARGENTINA DE ELECTRICIDAD INSTALACION DE ALUMBRADO PUBLICO

● LAMPARAS DE ARCO A CARGO
DE LA  DESDE 1914 Y 1915
● LAMPARAS DE ARCO QUE ESTARAN
PROXIMAMENTE A CARGO DE LA 



RIO DE LA PLATA

B.º AIRES, MAYO DE 1916